



**“Haciendo Discípulos Que Formarán
Discipulos Semejantes A Cristo”**



LAS LÁGRIMAS QUE DIOS SÍ VIO

Un frasco de lágrimas

Salmo 56:8

“Mis Andanzas Tú Has
Contado; Pon Mis Lágrimas
en tu recipiente. ¿Acaso No
Están Escritas En Tu Libro?”



1. LLORÉ

“Hubo Algo Que Me Dolió”





Juan 11:35

“Jesús Lloró.”

Una Verdad Para Recordar

Mis Lágrimas No Significan
Que Perdí La Fe; Significan
Que Algo Me Dolió.

2. ESCONDÍ

“Aprendí A Llorar Sin Que Nadie Lo Notara”





1 Samuel 1:15

“No, Señor Mío. Yo Soy Una
Mujer Atribulada De
Espíritu...”

**Hoy Podemos Entender
Con Toda Seguridad...**

Aprendí A Esconder Mis
Lágrimas De La Gente, Pero
Nunca Pude Esconderlas
De Dios.

3. PREGUNTÉ

“Dios, ¿Dónde Estabas?”





Salmo 13:1

“¿Hasta Cuándo, Oh SEÑOR?
¿Me Olvidarás Para Siempre?
¿Hasta Cuándo Esconderás De
Mí Tu Rostro?”

¿Qué Significa Esto Para Nosotros?

No Entender Lo Que Dios
Estaba Haciendo No
Significaba Que Dios No
Supiera Lo Que Yo Estaba
Viviendo.

4. FUI VISTO

“Dios Contó Lo Que Nadie Más Contó”





Salmo 56:8

“Mis Andanzas Tú Has
Contado; Pon Mis Lágrimas
En Tu Recipiente (**Odre**).”
¿Acaso No Están Escritas En
Tu Libro (**safar**)?”

**“Recoge mis
lágrimas en
tu odre”**

(SALMO 56:8).



El Valor Del Odre

¿Qué era? Una bolsa de piel de cabra u oveja para transportar y conservar agua, vino o aceite.

¿Por qué era valioso? En el desierto, de su contenido dependía la vida; se cuidaba con celo y no se desperdiciaba.

¿Qué nos enseña? Dios valora, recuerda y atesora cada lágrima, dolor y angustia.



Salmo 56:8a-b

“Mis Andanzas TÚ Has
Contado(**safar**); ¿Acaso
No Están Escritas En Tu
Libro (**séfer**)?”

Safar Y Séfer



Safar (contar): registrar, enumerar. David no era un fugitivo olvidado: Dios sabía por dónde había pasado.

Séfer (libro): “¿No están ellas en tu libro?”
Lenguaje poético que proclama la atención personal del Señor: Dios conoce y recuerda.

Salmo 56:9

“Esto Sé, Que Dios
Está Por Mí.”

Y Aquí Está La Gran Verdad

Lo Que Nadie Vio, Dios
Lo Vio; Lo Que Nadie
Contó, Dios Lo Conoce.

5. FUI CONSOLADO

“Jesús Entró En Mi Dolor”





Isaías 53:3

lo describe como:
“varón de dolores y
experimentado en el
sufrimiento.”



Mateo 26:38–39

“Mi Alma Está Muy Triste,
Hasta La Muerte.” ... “Padre,
Si Es Posible...”

2 Corintios 1:3

“Padre De Misericordias Y
Dios De Toda
Consolación.”



Comprendemos Algo Todavía Más Hermoso:

Dios No Solamente Vio Mis
Lágrimas; Se Acercó A
Consolarme En Medio De
Ellas.

6. ADORÉ

“Mis Lágrimas No Tendrán La Última Palabra”





Salmo 126:5-6

“Los Que Sembraron Con Lágrimas,
Con Regocijo Segarán. Irá Andando Y
Llorando El Que Lleva La Preciosa
Semilla; Mas Volverá A Venir Con
Regocijo, Trayendo Sus Gavillas.”

Salmo 30:5

“Por La Noche Dura El
Llanto, Pero Al Amanecer
Vendrá La Alegría.”

Apocalipsis 21:4

“Y Dios Enjugará Toda
Lágrima De Los Ojos De
Ellos.”

Salgamos De Este Lugar Con Esta Convicción:

Mis Lágrimas No Son El Final
De Mi Historia: En Las Manos
De Dios También Pueden
Acompañar Semillas De
Esperanza.

**Trae
Tu
Frasco**





Mira a Jesús